

DESCUBRIMIENTO DEFINITIVO DE LA CATEGORIA DE PLUSVALOR

(*Grundrisse*, pp. 321, 10-358, 37; pp. 227, 18-264, 27)¹

(*Cuaderno III*, desde el folio 21 hasta el folio 40
del manuscrito de Marx, en diciembre de 1857)

Enrique Dussel A. (Dept. de Filosofía, UAM-Iz., México)

“The surplus value (*Mehrwert*) which capital has at the end of the production process –a surplus value which, as a higher price of the product, is realized only in circulation, but, like all prices (*höherer Preis*), is realized in it by already being ideally presupposed to it, determined before they enter into it- signifies, expressed in accord with the general concept of exchange value that the labour time objectified in the product - or amount of labour (expressed passively, the magnitude of labour appears as an amount of space; but expressed in motion, it is measurable only in time)- is greater than that which was present in the original components of capital. This in turn is possible only if the labour objectified in the price of labour is smaller than the living labour purchased with it” (321, 10-22; 227, 18-30).

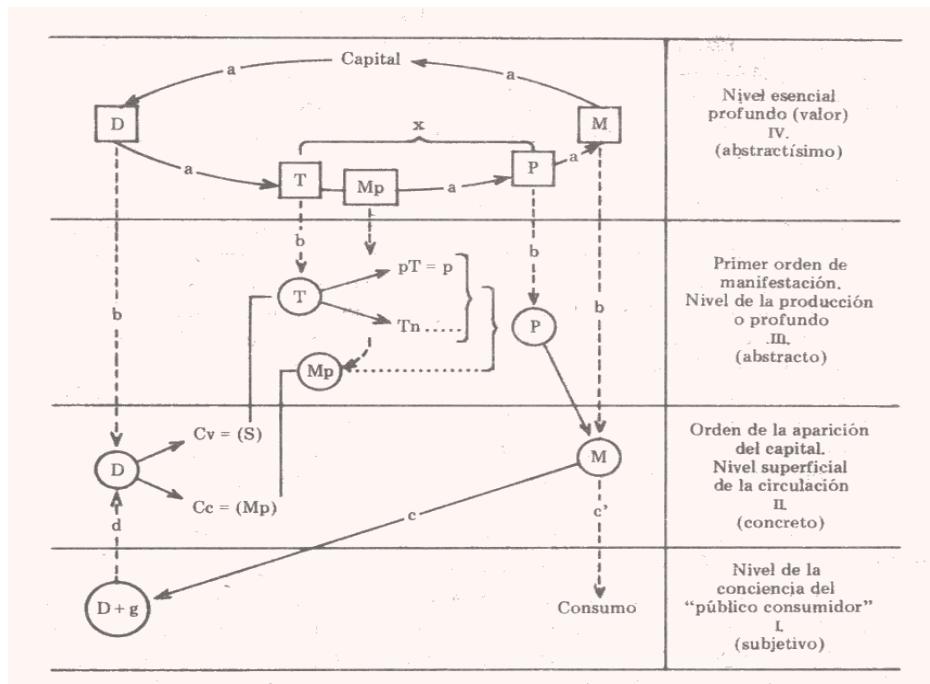
Así comienzan las páginas absolutamente centrales de *toda la vida* de Marx, de todos los *Grundrisse*. En estas líneas se puede observar ya la dificultad de la reflexión sobre la cuestión que nos ocupa. Esta dificultad significará siempre un problema en el “orden de las categorías” en la investigación y exposición para el mismo Marx. Él hubiera querido siempre ir de lo simple a lo complejo, de lo profundo a lo superficial, de lo abstracto a lo concreto. Pero, la cuestión del plusvalor exige al mismo tiempo echar mano de categorías o cuestiones simples y complejas, en fin, del nivel profundo de la producción, y superficiales de la circulación. En el texto citado se habla del término o fin del “proceso de producción” (nivel profundo y no aparente), pero de inmediato habla igualmente del “precio” del producto (nivel superficial en la circulación).

Todos los “precios” de la circulación, como se sabe, están “presupuestos” *antes*, en la producción, en el tiempo de trabajo, que es mayor que los componentes originarios del capital. El texto termina en el nivel de la compra y venta: de “trabajo vivo” (nivel profundo de la producción) y del “precio del trabajo” (salario) en la circulación. Es por esto, quizá, que Marx al fin adelantó el tratado del salario en el tomo I de *El capital*, aunque en realidad le había asignado un lugar independiente como tema III (después del capital y la renta del suelo, y antes del tema IV sobre el Estado). Sin el salario (precio del trabajo) no puede comprenderse la problemática del plusvalor, que aunque se “sitúa” en el nivel de la producción se “realiza” (por su *antes*: el salario; y su *después*: más valor en la venta del producto) en la circulación.

¹ La páginas citadas en primer lugar son de la edición española de los *Grundrisse*, Vintage Books, New York, 1973, Martín Nicolaus english translation; en segundo lugar la edición alemana de los *Grundrisse*, Dietz Verlag, Berlin, 1974.

Esquema 1

Invisibilidad del nivel profundo donde surge el plusvalor



Aclaraciones al esquema 1. Las flechas *a*: proceso de las “determinaciones” del capital en general. Flechas *b* “manifestación” o “formas de aparición” del capital. Flecha *c'*: consumo de la mercancía. Flecha *c*: se compra la mercancía. Flecha *d*: el dinero se vierte en el dinero (más ganancia). *D*: determinación dinero; *T*: trabajo; *P*: producto; *M*: mercancía; *Cv*: “fondo de trabajo”; (*S*): salario; *Cc*: capital constante; (*Mp*): precio de los medios de producción; *pT*: plustrabajo; *p*: plusvalor; *Tn*: tiempo necesario; *x*: momento esencial en el proceso del capital en el que se produce el *plusvalor*.

1. EL PLUSTRABAJO FUNDAMENTO DEL PLUSVALOR

(321,10-333,31; 227,18-239,18)

El problema del plusvalor Marx lo intuye ya desde los *Cuadernos de París* en 1844, pero mucho después comienza a construir las categorías para su formulación explícita. En el *Cuaderno VIII* de apuntes de abril de 1851, sobre la obra de Ricardo, tiene la siguiente formulación sobre el asunto:

“Para que aumente el valor de la ganancia (*Profit*) tiene que haber un tercero cuyo valor se reduzca. Cuando se afirma que el capitalista gasta 30 de los 100 en materia prima, 20 en maquinaria, 50 en salario, y luego vende estos 100 en 110, se pasa por alto que si hubiera tenido que desembolsar 60 por el salario no habría obtenido ganancia alguna, salvo que obtuviera además de los 110, un 8.2%, etc. Intercambia su producto por otro cuyo valor está determinado por el tiempo de trabajo en él

empleado [...] *El excedente (surplus) no surge de la circulación*, aunque tan solo en ella se realiza. . . En la misma medida en que se acrecienta la fuerza productiva del trabajo, decrece el valor del salario” (77,10-23; 829,37-49).²¹

Como puede notarse, estamos en el pasaje del nivel de la “intuición” de la cuestión al nivel de la “expresión” más clara de las categorías. Sin embargo, habrá que esperar hasta los *Grundrisse*, en los textos que ahora comentamos, para encontrar la *primera elaboración* de la categoría de “plusvalor” en toda la vida teórica de Marx (!) de manera “definitiva” – aunque habrá muchos progresos en el decenio que le sigue.

En primer lugar, debemos destacar que al comienzo no es clara, de ninguna manera, la diferencia categorial entre plusvalor absoluto y relativo (y en realidad, el concepto de plusvalor se aplica antes y más al plusvalor relativo que al absoluto), como tampoco la teoría del salario y de los diversos tipos de capital (capital industrial, comercial, y mucho antes constante y variable, etc.), que sólo se están descubriendo “sobre la marcha”; la descripción así no alcanza la claridad posterior –p. ej. la de *El capital*.

Pero entremos una vez más en el laboratorio mismo donde Marx construye sus categorías, lentamente, con sus idas y venidas.

El plusvalor será el fruto de un intercambio desigual entre capital y trabajo, por el cual el mero proceso de trabajo (proceso de producción del capital) transforma al capital en “capital fructífero”, auto-reproductivo, en proceso de valorización. Esto había sido confundido por la economía clásica con la “ganancia”. Marx deberá *ascender* nuevamente de la circulación (ganancia) a la producción (plustrabajo) para descubrir el *fundamento* del plusvalor en su correcta situación esencial:

“If living labour reproduced only the labour time objectified in the labour price, this also would be merely formal [... But] no matter that for the worker the exchange between capital and labour, whose result is the price of labour, is a simple exchange. He has to obtain more value than he gives. Looked at from the capitalists’ side, the exchange must be only *apparent* (*scheinbarer*); i.e. must belong to an economic category other than exchange.” (321, 39-322,15; 227,40-228,19).

De lo que se trata es, justamente, de esa “otra determinación formal económica” (que es nombrada por Marx bajo el término de *plusvalor*).

Ideológicamente, los economía capitalistas (la ciencia contaminada con ideología, como toda ciencia, claro que la ciencia crítica articulada a la liberación de los oprimidos es menos ideológica, estructuralmente, no por necesidad fácticamente), “take refuge in this simple process in order to construct a legitimation (*rechtfertigen*), an apology for capital by explaining it with the aid of the very process which makes its existence impossible” (32219-22; 228,24-26). En efecto, dicen, el trabajador recibe un justo salario, es decir, el precio de *todo* su trabajo. Si fuera así, dice Marx, ¿de dónde saldría el aumento de valor? El capital no sería más posible. Pero, si el economista explicara que el capital no paga al trabajador la totalidad de su trabajo objetivado, entonces *descubriría* la perversidad ética del capital –lo que produciría una contradicción entre la teoría crítica y la práctica del capitalista-. No le cabe al economista capitalista sino la apología, es decir, el encubrimiento

²¹ Se trata de los apuntes al capítulo de los *Principios de economía política y tributación* de Ricardo, sobre la ganancia. Marx debió partir de la cuestión de la ganancia y la circulación (nivel II del esquema 1) para elevar la cuestión a su nivel profundo, oculto, detrás: al proceso de producción (nivel III).

de la realidad. Marx, al no articularse con la *praxis* a los intereses del capital, tiene una inteligencia más libre y por lo tanto más cierta:

“Surplus value in general is value in excess of the equivalent. The equivalent, by definition, is only the identity of value with itself. Hence surplus value can never sprout out of the equivalent; nor can it do so originally out of circulation; it has to arise from the production process of capital itself” (324,30-34; 230,36-38).

Lo igual (*tó íson* para Aristóteles) indica en la relación la justicia, la igualdad, la identidad: lo mismo por cada término del intercambio. El capital no entrega lo mismo en la *praxis*, aunque “aparenta” entregar lo mismo ante la *conciencia*. En la “realidad” se da menos y en la “apariencia” fenoménica (nivel I del esquema 1) se da lo justo, lo igual. Toda la potencia del capitalismo –con respecto a los otros modos de producción de la riqueza– es este “juego sucio” ideológico que permite el capital; el que en el nivel superficial de la circulación presenta la relación capital-trabajo como intercambio *igual*, y en el nivel profundo y real de la producción coacciona, fuerza, violenta al trabajador a establecer un intercambio *desigual*. La categoría de plusvalor debe construirse explícita y claramente para expresar (y explicar, ya que es una categoría explicada por otras más fundamentales, y explicativa de otras más superficiales –como la ganancia–) la “aparente” igualdad de una desigualdad. Léase ahora el texto que hemos citado al comienzo de este capítulo.

En este texto Marx indica toda la problemática. El “plusvalor” como categoría es una determinación formal económica, es decir, no se sitúa en el primer nivel material del proceso productivo sino en tanto ya subsumido por el capital, determinado por él, puesto desde su fundamento. No es una determinación material (como trabajo objetivado); sino formal (o formalmente económica: como p.ej. el precio). Además, es una categoría sumamente compleja, ya que incluye muchas otras categorías más simples, abstractas o fundamentales, tales como “dinero”, “mercancía”, “trabajo” como determinaciones del capital, pero, además, otras tales como “trabajo necesario” que debió constituir para lograr producir el concepto de “plusvalor”. Pero volvamos a los textos de Marx:

“If the worker needs only half a working day in order to live a whole day, then, in order to keep alive as a worker, he needs to work only half a day. The second half of the labour day is forced labour; surplus-labour (*surplus-Arbeit*). What appears as surplus value on capital’s side appears identically on the worker’s side as surplus labour (*Mehrarbeit*) in excess of his requirements as worker, hence in excess of his immediate requirements for keeping himself alive.” (324,34-325, 1; 230,41-231,4).

Para Marx, entonces, el obrero “como capital” no es lo mismo que el obrero “como ser humano”. En el primer caso su vida consiste sólo en ser usado como fuerza productiva en el segundo vive cumpliendo necesidades también culturales y espirituales. Tenemos aquí ya, en germen, el concepto de “trabajo necesario”. La cuestión más interesante es, por último, cómo es que el capitalismo ha logrado obligar a realizar “trabajo *forzado*” sin que el obrero lo perciba como tal en su conciencia. Es que el capital encubre la “relación de dominación” bajo el aspecto del “trabajo asalariado”:

“As far as they are concerned, capital does not exist as capital, because autonomous wealth as such can exist only either on the basis of direct forced labour, slavery, or indirect forced labour, wage

labour. Wealth confronts direct forced labour not as capital, but rather as relation of domination (*Herrschaftsverhaeltnis*)” (326,8-13; 232,13-18).

El “plustrabajo” que, el obrero entrega al capital –en el nivel profundo, III– es percibido como un contrato justo de intercambio igual –en el nivel II. El capital encubre el plustrabajo no pagado dentro del salario. Allí se encuentra “the creation (*Entstehung*) of value” (326,19; 232,25) como plusvalor. Esto no lo han visto claramente ni Ricardo (326, 20ff.; 232,26ff.) ni siquiera los fisiócratas (326, 18ff.; 326,17ff.), ni A. Smith (329,1ff.; 234,33ff.).

Sólo un concepto de capital como *proceso* permite que el mismo capital “aparezca” en la circulación y la producción, y se “realice” por último nuevamente en la circulación, y, de esta manera, incluya al proceso de producción de plusvalor en su interior:

“Where it is posite as middle link” (332,7-8; 237,37-38). “Capital is direct unity of product and money or, better, of production and circulation. Thus it itself is again something immediate, and its development consists of positing and suspending itself as the unity” (332,40-333,3).

Y, porque esto es así, el capital encubre al obrero su propia autogestación, produce plustrabajo en un intercambio desigual como si fuera igual; el plustrabajo al ser *objetivado* es el plusvalor. Subjetivamente, en el trabajador, el plustrabajo es el *creador* del plusvalor, como momento objetivo del capital como capital. ¿Cómo es posible que el capital logre el tal plustrabajo?

2. EL PLUSTRABAJO-PLUSVALOR COMO PROCESO CIVILIZADOR (333,32-340,24; 239,23-247,14)

Marx comienza tratando, como la característica fundamental de la cuestión del plusvalor, lo que después llamará en *El capital* plusvalor “relativo”, antes que el plusvalor “absoluto”. Y esto es bien explicable si se entiende lo expuesto anteriormente. El plusvalor que descubre más fácilmente la conciencia (del trabajador y del mismo capitalista) es aquel “puesto” por el mismo capital (como maquinaria p.ej., lo que llamará posteriormente “capital constante”) y no por el mero aumento absoluto del tiempo de trabajo (plusvalor absoluto), que es más fácilmente percibido por la conciencia como “relación de dominación” pura y simple. Por ello Marx comienza por el grado más desarrollado de surgimiento de plusvalor, para investigar posteriormente el grado más primitivo (como categoría y en la historia).

Para poder autovalorizarse el capital necesita más plustrabajo:

“The great historic quality of capital is to create this surplus labour, superluous labour form the standpoint of mere use value, mere subsistence; and its historic destiny is fulfilled as soon as [...] when the development of the productive powers (*Produktivkräfte*) of labour, which capital incessantly whips onward with its unlimited mania for wealth [...] Capital’s ceaseless striving towards the general form of wealth drives labour beyond the limits of its natural needs, and thus creates the material elements for the development of the rich individuality which is as all-side in its production as in its consumption [...] in which natural necessity in its direct form has disappeared; because a historically created need has taken the place of the natural one. This why capital is productive [...] It ceases to exist as such only where the development of these productive force

themselves encounters its barrier in capital itself (325,1-32; 231,4-40). “Hence the great civilising influence of capital” (407,37-38; 313,21-22).³

El trascender las necesidades establecidas es el progreso, la civilización en general. Claro es que el capital ha superado los límites establecidos no como servicio al hombre sino como servicio a la valorización del mismo capital. Por cuanto “it is the constant movement to create more of the same {surplusvalue}. The quantitative boundary of the surplus value appears to it as a mere natural barrier, as a necessity which it constantly tries to violate and beyond which it constantly seeks to go” (334,35-335,2; 240,21-22). El fin del capitalismo se encuentra, por ello mismo, cuando el capital “halla un límite en el capital mismo” –pero es una cuestión que trataremos casi al final de este comentario. Vencer los límites es aumentar la productividad:

“The increase in the productive force of living labour increases the value of capital (or diminishes the value of the worker) not because it increases the quantity of products or use values creates by the same labour [...], but rather because it diminishes *necessary labour* (*notwendigen Arbeit*), hence, in the same relation as it diminishes the former, it creates *surplus labour*, or [...] surplus value” (339,9-15; 244,33-245,4).

Siendo el “trabajo *necesario*” aquel que le permite al obrero consumir, por mediación del dinero recibido como precio del trabajo vivo objetivado (el salario), para subsistir “como obrero” (mero productor y no “como ser humano”), todo se dirige a reducir “the relation of necessary labour to surplus labour, and only in the proportion in which it diminishes this relation. Surplus value is exactly equal to surplus labour; the increase of the one [is] exactly measured by the diminution of necessary” (339,20-25; 245,11-15).

Pero, no debe olvidarse que si es verdad que when “the less time the society requires to produce wheat, cattle, etc., the more time it wins for other production, material and spiritual [...] Economy of time: to this all economy ultimately reduces itself” (172, 38-173,2; 89,27-33). Si esto es verdad cuando el hombre produce comunitariamente para sí mismo, en cuanto el ahorro de *tiempo necesario* está fundado por el capital, dicho ahorro de trabajo vivo no es *para el hombre* sino para acrecentar la valorización del capital.

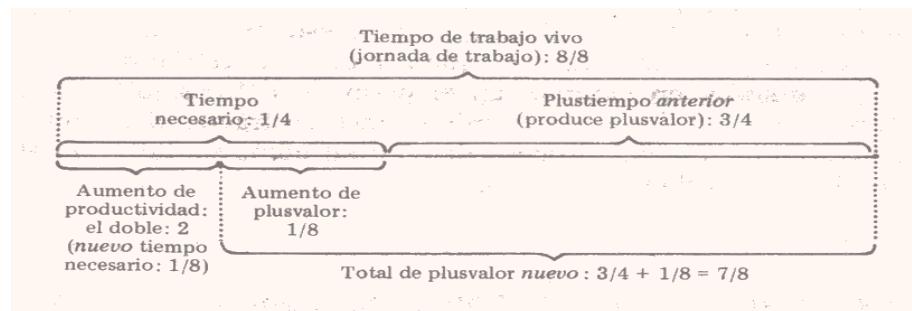
De todas maneras, lo que le llama la atención a Marx –y es el origen remoto de la crisis– es que hay una proporción inversa entre ahorro de *tiempo necesario* y valorización del capital. Aunque se aumente al doble la productividad el valor del capital aumenta sólo la mitad:

“If necessary labour = $\frac{1}{4}$ of the living work day and the productive force doubles, then the value of capital does not double, but grows by $\frac{1}{8}$; which is equal to $\frac{1}{4}$ or $\frac{2}{8}$ [...] – $\frac{1}{4}$ divided by 2, or = $\frac{2}{8}$ minus $\frac{1}{8}$ = $\frac{1}{8}$ ” (339,30-34; 245, 22-27).

³ Léase todo este texto de pp. 409,21 a 410,15 (313,10-38): “Thus, just as production founded on capital creates universal industriousness on one side [...], so does it create on the other side a system of general exploitation of the natural and human qualities, a system of general utility, utilising science itself just as much as all the physical and mental qualities (*geistigen*), while there appears nothing higher in itself, nothing legitimate for itself, outside (*ausser*) this circle of social production and exchange. Thus the capital creates the bourgeois society [...] It is destructive towards all of this [all traditional, confined, complacent, encrusted satisfaction of present needs], and constantly revolutionizes it, tearing down all the barriers which hem in the development of the forces of production, the expansion of needs [...] of natural and spiritual forces (*Geisteskräfte*)”.

Esquema 2

Aumento inverso de la productividad y tasa de plusvalor



En este ejemplo la productividad aumentó el doble (100%), mientras que el plusvalor pasó de ser 3/4 de la jornada de trabajo (75%) a 7/8 de dicha jornada (87.5%). El plusvalor sólo aumentó un 12.5% contra un 100% de la productividad.

Esto nos lleva a otra conclusión:

“The larger the surplus value of capital before the increase of productive force, the larger the amount of presupposed surplus labour or surplus value of capital; or, the smaller the fractional part of the working day which forms the equivalent of the worker, which expresses necessary labour, the smaller is the increase in surplus value which capital obtains from the increase of productive force” (340,21-27; 246,9-15).

Esto será esencial para comprender la *cuestión de la dependencia*, cuando se enfrenten capitales con diversa inclusión *previa* de plusvalor, porque “the more developed capital already is, the more surplus labour it has created, more terribly must it develop the productive form in order to realize itself in only smaller proportion” (340,28-31; 246,17-19). El impulso “civilizador” del capital, o la necesidad de auto-valorizarse de manera desesperada venciendo nuevos límites cada vez más altos, lejanos, difíciles; es el producto de la tendencia que Marx define:

“The self-valorization of capital becomes more difficult to the extent that it has already been valorized” (340,38-40; 246,28-29).

De todas maneras, este análisis es una abstracción, en cuanto se eliminan metódicamente muchas variables. La inclusión de muchas otras variables concretas modificarán las conclusiones, pero esto “actually already belongs in the doctrine of profit” (341,13-14; 247,3), que se sitúa en el nivel más complejo y superficial de la circulación (niveles I y II del esquema 1).

Como podemos observar, para Marx, la cuestión del plusvalor se sitúa, en cambio, en el pasaje del “trabajo” (*T*) al “producto” (*P*), como determinaciones abstractas del capital (es el momento del proceso del capital comprendido con el corchete *x* en el esquema 1).

3. INCREMENTO DEL VALOR. PLUSTRABAJO RELATIVO Y ABSOLUTO (341,25-353,34; 247,16-259,21)

Como ya hemos dicho, Marx se interesa principalmente en el modo más oculto de plusvalor, el plusvalor relativo, pero por ahora bajo la forma de plustrabajo visible:

“If capital has already raised surplus labour to the point where the entire living work day is consumed in the production process (and we here assume the working day to be the natural amount of labour time which the worker is able to put at the disposal of capital [...]), then an increase in the productive force cannot increase labour time, nor, therefore, objectified labour time” (342,13-21; 248,9-16).

Si el obrero trabaja 16 horas llega al límite de su resistencia y se enferma, muere. No es posible aumentar más el plustrabajo natural o absoluto; pero, en cambio, por medio del aumento técnico de la productividad se puede llegar a mayor producción en el mismo tiempo (es decir, se puede reducir el trabajo necesario):

“[En este caso el] its value increased not because the absolute but because the relative amount of labour grew, i.e. the total amount of labour did not grow; the working day is as long before as after; hence no absolute increase in surplus time (surplus labour time); rather the amount of necessary labour decreased, and that is how relative surplus labour increased” (342,24-30; 248,22-29).

En el ejemplo anterior (esquema 2) el obrero siempre ha trabajado el día entero (8/8), con una cierta cuota de *plustiempo* (*Surpluszeit*) (3/4 de la jornada) acumulado anteriormente; luego de doblar la productividad aumenta el plustiempo (7/8) y baja el tiempo necesario (de 1/4 a 1/8). El descenso de tiempo necesario es lo mismo que disminución de salario real, ya que se le pagará igual precio por un trabajo que produce más. Allí se encuentra el secreto y el fundamento de la ganancia en la circulación (que se tratará después).

De todas maneras, Marx va viendo con mayor claridad la cuestión, al indicar que, “according to Ricardo, the element of the accumulation of capitals is posited just as completely with relative surplus labour as with absolute –impossible any other” (345,32-34; 251,27-30).

Hay entonces plustiempo durante el cual se cumple un plustrabajo que se objetiva en plusvalor. Es *absoluto* cuando simplemente se le agrega tiempo natural (si el obrero “had worked 10 hours instead of 8 in the earlier relation, had increased his absolute labour time”; 345,9-10; 251,1-3). Es *relativo* cuando indica una proporción entre aumento de productividad, disminución del tiempo necesario y por ello *incremento absoluto* de plusvalor (aunque *descenso de la tasa* o índice del plusvalor, como ya Marx lo va descubriendo).

Por esto, realizado un incremento de valor se hace cada vez más difícil repetirlo, como hemos dicho, porque el capital debe aplicarse a aumentar el plustrabajo con mejoras que cuestan demasiado:

“Every increase in the mass of capital employed can increase the productive force not only at an arithmetical but at a geometrical rate; although it can increase profit at the same time [...] only at a much lower rate. The influence of the increase of capital on the increase of productive force is thus

infinitely greater than that of the increase of the productive force on the growth of capital" (346,39-347,6; 252,32-39).

De todas maneras el capital se las arregla para incrementar su valor, no sólo por el aumento relativo por la mayor productividad, sino también por el aumento absoluto, por el mayor tiempo de trabajo. También hay otro medio de incremento:

"[Is] in motion: [it] can realize itself only in new living labour (whether labour which had been dormant is set into motion), or new workers are created (population [growth] is accelerated) or again a new circle of exchange values, of exchange values in circulation, is expanded, which can occur on the production side if the liberated exchange value opens up a new branch of production [...] or the same is achieved when objectified labour is put in the sphere of circulation in a new country, by an expansion of trade" (348,10-20; 254,2-13).

Véase cómo Marx relaciona, como modos de incremento posible del valor, el aumento de la población en las metrópolis y la inclusión de la población de las colonias –en una misma cuestión de plustrabajo absoluto. En efecto, el mismo Ricardo en ninguna parte analiza el crecimiento de la población como un elemento del incremento de los valores de cambio. Esto determina todo un círculo:

"Capitals accumulate faster than the population; thus wages rise; thus population; thus grain prices; thus difficulty of production and hence the [dificultad del incremento del] exchange" (351,33-36; 257,23-26).

Con el aumento de la población, en el medio plazo, caen los salarios por la excesiva oferta de trabajo vivo. En fin, Marx va buscando caminos de solución; se interna en ciertos discursos y da rodeos. Vuelve. Se repite. Avanza lentamente. Nosotros le vamos siguiendo los pasos. . .

4. PERMANENCIA DEL VALOR DEL MATERIAL Y DEL INSTRUMENTO DE TRABAJO (354,1-358,37; 259;27-264,15)

Hasta ahora el discurso de Marx ha echado mano de un par de categorías opuestas:

"We have always spoken only about the two elements of capital, the two parts of the living work day, of which one represents wages, the other profit [*sic*]; one, necessary labour, the other, surplus labour" (354,6-9; 259,27-30).

Como puede observarse –donde hemos colocado *sic*– Marx iguala la ganancia (que se situará en un nivel superficial de la circulación) con el plusvalor. Esto será objeto de reflexión en el próximo capítulo. Lo cierto es que (véase esquema 1) Marx ha trabajado con el salario (*S*) y “ganancia” (plusvalor), con el trabajo necesario (*Tn*) y el plustrabajo (*pT*). Le falta: ahora los “medios de producción” (*Mp*):

“But what about the other two parts of capital, which are realized in the material of labour and the instrument of labour?” (354,10-12; 259,30-32).

Se trata, nada menos, que del comienzo de la elaboración de la categoría de “capital constante” —que aparecerá poco después por *primera vez*; pero todavía no está claro su concepto. Dará algunos rodeos antes de llegar a su contenido conceptual.

En el “simple production process” (354,13; 259,32) el trabajo usa siempre instrumentos y material sobre el que ejerce su operación. Es el material “como material” y el instrumento “como instrumento”, como valores de uso. Pero, nuevamente, se producirá la subsunción del material-instrumento como momento del capital. El ente autónomo es subsumido ontológicamente por el capital:

“But are they, as components (*als Bestandteile*) of capital, value which labour must replace? Thus in the above example (and such objections were heaped on Ricardo; that he regarded profit and wages only as components of production costs, not the machine and the material)” (354,16-19; 259,37-41).

Para Marx, como es evidente, el material (materia prima) y los instrumentos (desde las máquinas hasta la fábrica) son un momento del capital, desde que el dinero (*D*) se ha invertido o transustanciado en ellos. (Véase el esquema 1, en la secuencia: $D \rightarrow Cc = (Mp)$: dinero que como capital constante se invierte en los medios de producción.)

Como “determinaciones” esenciales del capital, la materia prima o material y el instrumento o tecnología, son ahora momentos del mismo capital (en el nivel IV del esquema 1), entre el trabajo (*T*) y el producto (*P*). “Como capital” ambos son *valor* (productos como productos, mercancías intercambiables: productualidad -intercambiable, intercambiabilidad-producida). La cuestión ahora es preguntarse si dicho valor es destruido (y por ello habría aniquilación de valor: de capital) o si permanece transformado. Es más, no sólo *permanece* “constante” (capital *conservado*) sino que se acrecienta. Cuando el mero hilo se *trans-forma* (cambia de *forma*) en una tela, el valor del hilo no sólo no desaparece sino que ha sido subsumido en el ser superior de la tela: incrementa su valor. Hay *nuevo* valor sin aniquilación del valor *viejo*, y esto lo hace el trabajador gratuitamente:

“El obrero no ha creado el tiempo de trabajo objetivado que se contiene en el hilo. . . para aquél eran y siguen siendo material al que prestó otra forma e incorporó *nuevo* trabajo. . . El *viejo* valor de los mismos se mantiene, lo que ocurre porque se les añade uno *nuevo*, no porque el *viejo* mismo se reproduzca” (300,20-301,22; 260,32-261,30).

Al trabajarla, el material a disposición del obrero se valoriza, tiene *más valor* que antes, pero no es un valor del obrero sino del capital:

“Like every other natural or social power of labour unless it is the product of previous labour, or of such previous labour as does not need to be repeated [...], the natural animating (*belebende*) power of labour [...] becomes a power of capital, not of labour” (358,2-9; 263,21-28).

Hemos visto como, en realidad, Marx ha tratado la cuestión de la materia prima trabajada pero no del instrumento —y por ello no surge todavía el concepto de capital constante.

Aquí nuestro estudioso de las noches londinenses, cuando el invierno apretaba con su frío húmedo, realiza una especie de síntesis de lo que lleva ganado, y nos dice. El dinero, como dinero, tenía una entidad autónoma en el origen. Devino la primera forma del capital; el dinero como capital. Se invirtió en salario y medios de producción (el *D* del nivel II del esquema 1). Es la *segunda* manera de ser dinero, pero primera del capital. Como capital el

dinero aparece al mismo tiempo al fin del proceso de producción ($D + g$ del nivel I), en este último se incluye el plusvalor como ganancia (“dinero, en su *tercera* forma, que es la adecuada”; 304,13-14; 264,5):

“Just as money at first appeared as the presupposition, the cause of capital, so it now appears as its effect. In the first movement, money arose out of simple circulation [flecha *d* del esquema 1]; in the second it arises from the production process of capital. In the first, it makes a transition to capital; in the second it appears as a presupposition of capital posited by capital itself” (358,30-36; 264,7-12).

Con esto se quiere volver sobre el punto de arranque del discurso, que había partido del dinero. Y, en efecto, al fin, el incremento de valor no será sino el aumento de dinero como resultado del proceso –de producción y de circulación: cuando el producto transformado en mercancía haya sido vendido y en el dinero se encuentre presente el valor puesto al comienzo del ciclo más la ganancia, que incluye el plusvalor. Pero todo esto necesita todavía muchas páginas de *Cuadernos* de apuntes –espacio de la objetivación del trabajo teórico de Marx– para que pueda pensarse con claridad.

Vemos entonces que en aquel Diciembre de 1857 la construcción de muchas categorías habían ya alcanzado una forma definitiva, mientras que otras todavía estaban en un estado ambiguo de las meras “intuiciones” que no habían logrado su concepto. La “crítica de todo el sistema de las categorías de la economía política burguesa” había ya dado pasos esenciales, pero la tarea recién comenzaba, porque había sólo transcurrido un mes desde el momento que *descubrió claramente la categoría de plusvalor por vez primera en su vida teórica*.